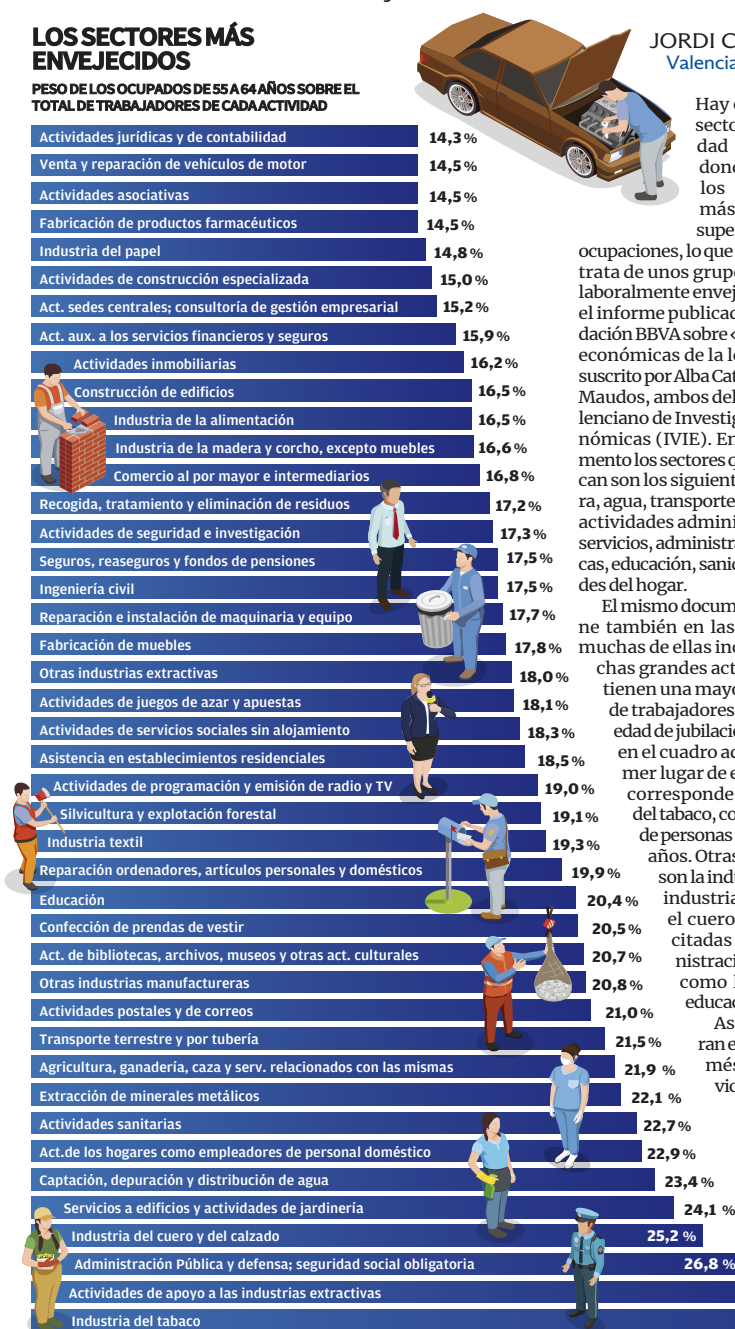


Sanidad, calzado y educación, entre las profesiones más envejecidas

Actividades como tecnologías de la información o peones de transporte son los ámbitos donde los trabajadores de 55 a 64 años tienen una menor presencia

LOS SECTORES MÁS ENVEJECIDOS

PESO DE LOS OCUPADOS DE 55 A 64 AÑOS SOBRE EL TOTAL DE TRABAJADORES DE CADA ACTIVIDAD



JORDI CUENCA
Valencia

Hay ocho grandes sectores de actividad económica donde el peso de los trabajadores más mayores es superior al de otras

ocupaciones, lo que implica que se trata de unos grupos de negocio laboralmente envejecidos, según el informe publicado por la Fundación BBVA sobre «Dimensiones económicas de la longevidad» y suscrito por Alba Catalán y Joaquín Maudos, ambos del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE). En dicho documento los sectores que se identifican son los siguientes: agricultura, agua, transporte y almacenaje, actividades administrativas y de servicios, administraciones públicas, educación, sanidad y actividades del hogar.

El mismo documento se detiene también en las profesiones, muchas de ellas incluidas en dichas grandes actividades, que tienen una mayor proporción de trabajadores próximos a la edad de jubilación. Como se ve en el cuadro adjunto, el primer lugar de este escalafón corresponde a la industria del tabaco, con casi un 39 % de personas mayores de 55 años. Otras ocupaciones son la industria textil, la industria del calzado y el cuero o algunas ya citadas de las administraciones públicas como los oficios de educación y sanidad. Asimismo figuran el personal doméstico o el servicio de correos.

El docu-

Apunte

La economía 'plateada' y la demanda

La longevidad de la población también tiene su impacto en la demanda de bienes y servicios y esto provocará, según el informe, «que crezca el empleo con más intensidad en un determinado número de sectores». El análisis contenido en el documento muestra que el gasto tanto privado como público que realizan las personas mayores de 55 años (en el caso del gasto público es en favor de este colectivo) explican el 35% del empleo generado en España.

Por ramas de actividad, un tercio de esos empleos se concentra en cuatro sectores: el comercio, la hostelería, la sanidad y los servicios sociales. Mientras que en los dos primeros predominan empleos de cualificación baja media, en el sector sanitario pesan más las cualificaciones más altas, situándose en una posición intermedia los servicios sociales. El informe señala que la longevidad afecta a las condiciones laborales. La temporalidad es elevada en los sectores más beneficiados por el gasto de los mayores, mientras los salarios son altos en la rama sanitaria y servicios sociales. ■

mento detalla también el otro lado de la balanza, es decir, las actividades donde hay menos trabajadores con entre 55 y 64 años. Hablamos, por tanto, de las profesiones menos envejecidas. El primer lugar lo ocupan los profesionales de las tecnologías de la información, con solo un 3,9 % de su plantilla en esas edades. Peones del transporte, ocupaciones militares, cajeros y taquilleros (excepto bancos), dependientes en tiendas o almacenes y profesionales de las ciencias físicas, químicas, matemáticas y de las ingenierías figuran en el grupo con porcentajes inferiores al 10 %. Ligeramente por encima, con el 10,3 %, están los camareros.

El informe apunta en sus conclusiones que algunos de los sectores envejecidos «tienen un elevado peso en la economía, por lo que es muy importante el relevo generacional, como es el caso de los ocupados de las administraciones públicas o en sanidad y servicios sociales, donde el porcentaje de ocupados mayores es superior en España que en el área del euro».

El estudio subraya la importancia de llevar a cabo un relevo generacional en sectores clave

Acto seguido, los autores del estudio añaden que «la baja productividad de algunos sectores puede estar relacionada con el elevado peso de ocupaciones en las que hay un elevado porcentaje de personas mayores», aunque a continuación apunta que «el proceso de automatización del empleo que se está desarrollando influirá en el futuro próximo en la productividad, por lo que el factor edad podría no ser tan relevante y tener más peso la formación específica de las personas en el desempeño de estos empleos».

En relación con esto, el documento apunta dos consejos. Por una parte, aboga por la existencia de un relevo generacional para asegurar la continuidad de los sectores con un peso más elevado de los trabajadores mayores de edad, «a la vez que aumentaría su productividad con gente joven más formada». Por otra, el «necesario relevo generacional» debe ser «progresivo con entradas continuas de nuevos colectivos de trabajadores», ya que el parón que se ha producido con la crisis «impide la necesaria transmisión de capital humano. ■